

La guerra con Manchuria no es más que un pretexto del Japón, Estados Unidos y demás países imperialistas para desbaratar a Rusia, el único país del mundo en donde el obrero y el campesino no son parias. ¡Alerta trabajadores! Es el capital que se lanza contra el Gobierno proletario ruso! No olvidéis que defender a Rusia es defenderse a sí mismos

TEMBLEN las clases directoras ante la revolución que se avecina! En esta revolución los proletarios no tienen que perder más que las cadenas, y tienen que ganar todo un mundo. **PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!**

DIRECCION:—Comité Ejecutivo del Partido Comunista de Costa Rica

TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA
PRECIO: DIEZ CENTIMOS

El fin inmediato de los comunistas es: ORGANIZACION DEL PROLETARIADO COMO CLASE, DESTRUCCION DE LA SUPREMACIA BURGUESA Y CONQUISTA DEL PODER POLITICO PARA EL PROLETARIADO.

ARARTADO DE CORREOS No. 1386

AÑO I

SAN JOSE, SABADO 28 DE NOVIEMBRE DE 1931

NUM 8

A. B. C. del Comunismo

por N. Boukharine y E. Preobrajenski (Arreglo)

Desarrollo del régimen capitalista (Continuación)

Lucha entre la pequeña y la gran producción en la industria.

Las grandes fábricas que cuentan a veces con más de diez mil obreros, con sus maquinarias gigantescas, monstruosas, no han existido siempre. Su aparición ha coincidido con la desaparición casi completa del pequeño artesano y de la pequeña industria. Para comprender esta evolución hay que observar primero que la propiedad privada y la producción de mercaderías hacen inevitable la lucha por conseguir comprador, es decir hacen inevitable la competencia. ¿Quién triunfa en esta lucha? Aquel que sabe ganarse al comprador, arrancarlo a su competidor o rival. Y el comprador se consigue sobre todo por medio de los precios más bajos de las mercaderías. ¿Pero, quien puede vender más barato? Es claro que el fabricante en grande puede vender más barato que el pequeño fabricante o que el artesano, porque dispone de un cúmulo de ventajas. En primer lugar el empresario capitalista puede instalar mejores máquinas y emplear mejores instrumentos, mientras que el fabricante en pequeño tiene que trabajar con máquinas de mano; él no puede pensar en las máquinas más modernas. Cuanto más grande es la empresa, más perfecta es la técnica y cuanto más productivo el trabajo más barata se puede dar la mercadería.

En las grandes fábricas de Estados Unidos y de Alemania, hay también laboratorios científicos que descubren continuamente nuevas mejoras, uniéndose así la ciencia y la industria; estos inventos constituyen el secreto de la empresa y no le sirven más que a ella. En la pequeña industria y en el artesanado, un mismo obrero fabrica el producto casi entero; en el trabajo con máquinas y con un gran número de obreros, el uno hace una parte, el segundo otra, el tercero otra y así sucesivamente.

El trabajo va mucho más ligero así. Esto es lo que se llama la división del trabajo. Para darse cuenta de las ventajas de un trabajo sobre otro, citamos aquí uno de los resultados de una investigación norteamericana que se hizo en 1898.

Para la fabricación de 500 yardas de una tela a cuadros, el trabajo a mano demanda 3 obreros, 19 operaciones, 7534 horas y 135,6 dólares. El trabajo en máquinas: 252 obreros, 43 operaciones, 84 horas, y 6,81 dólares.

(Y si esto ocurría en el año 1898, qué sería en el 1930 cuando las máquinas

habían llegado a un tan alto grado de perfeccionamiento?)

Economías de la industria en grande

Figurémonos mil talleres pequeños y una sola fábrica grande que produce tantas mercaderías como esos mil talleres juntos. Es más fácil construir un solo edificio que mil edificios pequeños; se emplea más materias primas en los mil talleritos y en ellos hay más pérdidas, más desperdicio; es más fácil alumbrar, limpiar, vigilar y reparar una sola fábrica grande que mil talleres pequeños. En una palabra, en una gran empresa, se puede economizar.

En la compra de materias primas y en todo aquello necesario para la producción, la industria en grande lleva ventajas. Es al por mayor que se compra la mejor mercadería; además el fabricante capitalista, conoce mejor el mercado y sabe en dónde y cómo comprar más barato. Lo mismo en la venta de sus mercaderías, la pequeña empresa queda debajo. El patrón rico sabe mejor en dónde puede vender más caro (para esto tiene sus agentes viajeros, está relacionado con la Bolsa en donde se encuentran centralizados todos los informes sobre los pedidos de mercaderías; él está en comunicación con el mundo entero). Pero, sobre todo, el empresario capitalista puede esperar. Si por ejemplo, el precio de sus mercaderías ha bajado, puede guardar estas mercaderías y esperar el momento en que suba. El pequeño patrón no puede hacer esto, él vive de lo que ha vendido. Si no vende está perdido, tiene que vender, estén altos o bajos los precios.

En fin, la gran industria encuentra también ventajas en el crédito. Cuando un gran empresario tiene necesidad de dinero, él puede pedir prestado. Cualquier banco presta a una casa seria, y a un interés relativamente bajo. Pero casi nadie tendrá confianza en un pequeño empresario, y si logra que alguien le preste, este alguien es casi siempre un usurero.

Todas estas ventajas de la gran industria, nos explican por qué la pequeña industria desaparece inevitablemente en la sociedad capitalista. El gran capital mata, le quita los compradores, la arruina y transforma a su propietario en un proletario. (Veamos aquí en Costa Rica, en San José. ¿Cómo se sostiene Mr. Wolf cuando tantos que trabajan la madera andan midiendo las calles, y en sus casas no hay con qué encender el fuego? Y lo mismo está

Los sucesos de Manchuria son los resultados de una trama infernal del capitalismo europeo y norteamericano para derrocar al único gobierno de trabajadores.

No pretendemos ha-

cer una nota informativa acerca del conflicto chino japonés. La prensa burguesa ya ha dado con la amplitud posible, una información de lo que allá está ocurriendo. Lo que nosotros queremos ahora, es llamar la

ocurriendo con las panaderías, con las fábricas de fideos y cigarrillos).

Es evidente que el pequeño patrón trata de agarrarse a la vida. Lucha encarnizadamente, pero finalmente está obligado a ceder al capital. Generalmente, un patrón en pequeño, independiente en apariencia, depende en realidad completamente de un capitalista, trabaja para él, camina gracias a él. El pequeño industrial depende a menudo del usurero: su independencia en realidad es ilusoria, en realidad él no trabaja sino para esta sanguijuela. Ya depende del comprador de sus mercaderías ya del almacén para el cual trabaja. Sucede también que el capitalista le da las materias primas y las herramientas, y así el trabajador a domicilio no es sino un apéndice del capital.

Lucha entre la pequeña producción y la producción en grande en la agricultura

La lucha entre la pequeña producción y la grande que existe en la industria, existe igualmente—bajo el régimen capitalista—en la agricultura. El gran propietario maneja sus dominios como el patrón capitalista maneja sus fábricas: hay un número de campesinos que por jornales ridículos con los que apenas pueden vivir le trabajan sus tierras, le siembran y le ayudan a cosechar para que él gane sumas enormes (en Costa Rica los exportadores de café han obtenido inmensas ganancias con el sudor y las fuerzas de los peones).

El gran propietario puede introducir una buena técnica. Las máquinas agrícolas: arados eléctricos, arados a vapor, sembradoras, segadoras, segadoras—agavilladoras, trilladoras, etc. son por lo general, inaccesibles para un pequeño agricultor o un campesino. Lo mismo que no es posible instalar una máquina cara en el tallerito de un artesano (porque él no tiene los medios para comprarla y además no daría para pagar lo que costó), no es posible tampoco para un campesino comprarse un arado eléctrico; o movido por vapor y si lo comprara, de nada le serviría, pues para que una de estas costosas máquinas dé para pagar su costo, se necesita una extensa propiedad y no cuatro terrones.

El riego, el desecamiento de pantanos, el drenaje (apertura de zanjas y colocación de tubos de barro para dar salida al sobrante de agua), la construcción de ferrocarriles, tranvías, etc., no son realizables sino para

los grandes propietarios. El cultivo en grande, como la industria en grande, economiza gracias a los instrumentos, materiales, fuerza de trabajo, combustibles etc. Además, un gran propietario puede aplicar a sus cultivos todo aquello que la ciencia aconseja.

En el dominio del comercio y del crédito, es como en la industria en grande: el gran agricultor conoce mejor el mercado, puede esperar, comprar más barato todo aquello que necesita; vender más caro. Al pequeño agricultor no le queda más recurso que luchar con todas sus fuerzas. El pequeño agricultor va saliendo adelante por medio del trabajo intenso, la limitación de las necesidades y la pobreza de la alimentación con que se mantienen él y su familia.

Se puede decir, en general, que la pequeña producción puede defenderse mejor en la agricultura que en la industria. En las ciudades los artesanos y los pequeños empresarios desaparecen más rápidamente, mientras que en la agricultura el campesino pobre se mantiene a flote.

En los Estados Unidos, en donde el capital está muy desarrollado, existen grandes propiedades en las cuales se trabaja como en una fábrica, y como en las fábricas, se atiende a un solo producto. Hay grandes campos plantados únicamente de fresas o de árboles frutales. Hay explotaciones especiales de animales domésticos; en donde se cultiva el trigo se cultiva con máquinas. Muchas ramas están concentradas en pocas manos. Así por ejemplo existe un «Rey de los pollos», un señorón que tiene el monopolio de esa cría; hay un rey de los huevos, etc. etc.

Con los campesinos ocurre en todos los países la misma cosa que con los artesanos y los trabajadores a domicilio. Un pequeño número se aprovecha: (entre nosotros por ejemplo, los pulperos, los prestamistas); los otros vegetan o se arruinan definitivamente, venden sus bueyes, su caballo, después el pedacito de tierra y acaban en peones o se van a la ciudad. El campesino sin bueyes se convierte en peón y el campesino que engancha peones para que le trabajen sus tierras se convierte en propietario o capitalista. Es así como en la agricultura, una gran cantidad de tierras, instrumentos, maquinarias, ganado está en manos de grandes capitalistas propie-

atención de los compañeros trabajadores hacia lo que hay en el fondo de ese conflicto.

A primera vista, lo único que se nota es un empeño feroz del Japón por extender sus dominios en Manchuria a costa de los derechos de China. Pero en realidad lo que hay es una conflagración de todas las potencias capitalistas del mundo para intervenir en Rusia y dar al traste con el gobierno de Obreros y Campesinos que en estos momentos labora activamente por la completa liberación en el amplio sentido de la palabra, de 160 millones de seres humanos.

Los señores capitalistas esperaban que el Plan Quinquenal fracasara y así lo proclamaban a los cuatro vientos cuando la realización del mismo se inició. Claro, medían la labor que los rusos se proponían, con sus propias medidas y no podían imaginarse que tan colosal obra llegara a coronarse con el éxito. Y así fue que se contentaron con intensificar una campaña de calumnias por medio de libros y revistas. Pero ahora, al darse cuenta de que el Plan está dando los más sorprendentes resultados, realizándose en muchos de sus aspectos en menos de los cinco años previstos; al darse cuenta de que el Estado Obrero y Campesino cada vez se fortalece más y toma arraigo entre las inmensas masas trabajadoras; y al darse cuenta por otra parte de que frente a ese Estado, los Estados capitalistas van fracasando tras fracaso por una ruta que según todas las probabilidades conduce a la REVOLUCION SOCIAL, se han decidido a poner a un lado su hipócrita indiferencia, para iniciar descaradamente un ataque armado directo contra la Unión Soviética.

A mediados del año en curso debió estallar el conflicto: una guerra en Polonia sería el pretexto. Los Estados Unidos con protestas de los mismos capitalistas yanquis ignorantes del plan, comenzaron a almacenar en puertos estratégicos del Atlántico provisiones en cantidades colosales, bajo cualquier pre-

texto, destinadas al aprovisionamiento de los ejércitos franceses que atacarían a Rusia por ese lado. En el interior de Rusia, una vasta conspiración organizada por el imperialismo francés; se preparaba para coadyuvar en el ataque extremo. Pero la G. P. U. pudo descubrir a tiempo el complot y los cobardes vampiros de la banca y del comercio que dieron atónitos ante los cargos concluyentes que sus mismos cómplices les hicieron desde sus puestos ante el tribunal de la Justicia Proletaria. Rusia, sin embargo, no hizo ninguna reclamación internacional, por dos razones: porque para llevar a cabo su edificación interna necesitaba de la paz, y porque sabía que serían las masas trabajadoras de los países metidos en el complot, las que a la postre vendrían a derramar su sangre, sin haber tenido que ver en absoluto nada con los manejos de sus infames gobernantes burgueses. Sin embargo, se sabía que con ese fracaso no se iba a dar por vencido el capitalismo europeo y norteamericano. Y eso lo estamos comprobando ya. Estalla de manera inesperada el conflicto manchuriano, y el Japón, con insistencia inaudita se encarga a provocar a Rusia. La Liga de las Naciones, máscara infeliz de las maniobras imperialistas del gran capitalismo, hace sesiones cómicas en Ginebra y en París; y mientras los delegados del capitalismo pronuncian discursos líricos y pomposos, la sangre corre en Manchuria y las provocaciones a Rusia se intensifican. Los mismos Estados Unidos, en un principio hasta enviaron un ultimatum al Japón, porque ese era el papel que les correspondía en la farsa, pero luego se retiraron del escenario teatralmente indignados declarando que no se meterían más en el asunto. Pero no dejan de meterse, aunque va con otra orientación, bastante sospechosa por cierto. Por demás sería analizar las actitudes de las otras potencias capitalistas en el conflicto.

Pasa a la pág. 3.

Pasa a la pág. 4

NOTAS EDITORIALES

Por qué no votaremos los Comunistas

Desde que por resolución conjunta del Ejecutivo y del Congreso—servidores del capitalismo—se nos negó el derecho a inscribir nuestros colores políticos, definimos oficialmente nuestra actitud neutral en la contienda electoral que se avecina. La palabra de orden nuestra fué dada a conocer a todos los sectores del Partido, del país entero; **LOS COMUNISTAS NO VOTAREMOS**. En forma sintética, sin medias tintas, hablando con ruda franqueza revolucionaria, vamos a decir por qué somos neutrales y a explicar el alcance que en política tiene para nosotros, comunistas de fe confesa y militante, el concepto de neutralidad.

Lo que son los tres candidatos

Nosotros no vamos a votar en las próximas elecciones presidenciales porque los tres candidatos que se disputan el poder no son sino hechura de una clase: la capitalista, nacional e internacional, de la cual somos enemigos irreconciliables. Jiménez Oreamuno, Castro Quesada y Jiménez Ortiz no son sino tres fantoches detrás de los cuales están las camarillas de industriales, banqueros, comerciantes y rentistas, los cuales les financian hoy las tournées de caza-votos y las compras de conciencias para exigirles mañana, como retributiva recompensa, la más absoluta impunidad en su explotación de las clases productoras del país, de las clases trabajadoras, de las que con el esfuerzo fatigante de sus músculos y de su cerebro crean la riqueza nacional.

Son los tres, trajinado politiqueros, duchos en la farsa y el engaño, elásticos de conciencia e incapaces de una actitud de entereza frente a los intereses de la burguesía: de la nacional o de la yanqui. Porque es urgente dejar sentado que sólo gentes amoraes, como son las que forman nuestras clases electorales, pueden creer en los desplantes anti-imperialistas de un Carlos María Jiménez que hasta ayer no más fué abogado de los estrados judiciales y en el Congreso; de los intereses filibusteros de la *United Fruit Co.*, pulpo de extensas regiones del país; de un Manuel Castro Quesada, mediador de siempre entre el *National City Bank* y nuestros gobiernos burgueses para la contratación de empréstitos ruinosos, del hombre que ha cifrado su felicidad en vivir en Washington con la columna vertebral doblada frente a los Secretarios de Estado de Yanquilandia, del mismo que en menguada oportunidad declaró públicamente la sumisión suya y de su gobierno a la llamada doctrina Monroe, en nombre de la cual el imperialismo yanqui ha cometido los mayores crímenes en América Latina; de un Ricardo Jiménez Oreamuno, anti-intervencionista cuando en 1908 se estaba creando con sus discursos de diputado una plataforma presidencial y entreguista impúdico cuando llegó al poder, mandatario que lleva al gobierno su mentalidad turbia de profesional de la picardía legalizada, jefe de ejecutivo que siempre se olvida de su papel de defensor de los intereses de un país para recordar sólo el de abogado bien remunerado de los intereses conquistadores de un capitalismo extranjero que nos roba y nos explota.

¿Es que alguno de estos hombres puede merecer confianza a las masas costarricenses? ¿Es que pueden esperar de ellos ni el más pequeño mejoramiento de su miserable condición y una enérgica actitud de repudio frente al absorbente imperio del Norte? ¿Es que hay gente sensata y honrada en las clases trabajadoras, capaz de negar que Ricardo Jiménez, Carlos María Jiménez y Manuel Castro Quesada han estado y estarán siempre al servicio de las fuerzas criollas y extranjeras que conspiran contra los elementos de la vida del país; sus riquezas y sus productores de riqueza? El que sea honrado, el que no esté aspirando a sobras del yantar de gitanos, a borronas del festín de Baltazar que llaman «presupuesto» en la jerga burocrática, tendrá que reconocer con nosotros que la situación del país en nada mejorará con la llegada de uno de estos tres figurones a la Presidencia de la República. Más aún: empeorará. Sobre el presupuesto será una jauría de relevo, ávida de pesetas, hambrienta de prebendas. Parentelas del nuevo presidente, con hambres atrasadas, devorarán los dineros nacionales. Los parientes de estas parentelas, los leales tenientes, desde los que vociferan procacidades ante el micrófono de los radios hasta los más humildes compra votos actualmente engaña por cantones lejanos, toda esa cantidad nutrida de gentes con apetito de mando y de vida cómoda que rodea a los politiqueros presidenciales,

se echarán como manadas de langosta sobre lo devorable que le quede a este tan malferido Estado costarricense. El pueblo, como siempre, será arrojado a patadas de todas partes, a la hora del reparto del botín para que con el espectáculo de su miseria no ponga notas discordantes a la alegría de los que se hartan.

Si este es el juicio despiadado, liquidador, que nos merecen los candidatos y sus «leales huestes», nadie puede moverse a extrañeza al saber que por ninguno de ellos votarán los centenares de costarricenses filiados a nuestra bandera revolucionaria. Por gentes de esa calaña no votarán, hoy ni nunca, los comunistas de Costa Rica.

Cómo entendemos los comunistas la neutralidad en política

Otra cuestión queremos puntualizar concretamente: la de nuestra neutralidad. No debe confundirse esta actitud nuestra de negativa a votar por ninguno de los presidentes en ciernes, con la muy comodidosa y egoísta de algunos señores que se contentan con reconocer la podredumbre de nuestra política y con retirarse púdicamente al fondo de sus casas, dispuestos a no mezclarse en ella, pero tampoco a luchar por transformarla. Esa actitud la conceptuamos no sólo apática, sino egoísta y cobarde. No basta con la honradez negativa de no formar en las filas de los menguados y de los traficantes de nuestra política; es necesario la resuelta actuación beligerante de los que no sólo ven el mal, sino que luchan por descuajarlo de raíz.

Esta es nuestra norma firmemente deincada. Somos neutrales en el sentido de que no votaremos en las próximas elecciones presidenciales; nuestra neutralidad no se pone gorra de dormir y pipa en la boca para contemplar filosóficamente, desde los balcones de nuestra casa, el desfile de las masas inconscientes que siguen a caudillos farsantes, contentándonos sólo con no formar en ellas. Así no procedemos los comunistas.

Los comunistas nos mezclaremos, estamos ya mezclados, con esas masas, para arrancarles la venda que les impide ver su único camino de liberación: *el de luchar por su gobierno propio, por su gobierno de obreros y de campesinos*. Al mismo tiempo, cumplimos la tarea sancionadora de gritarle a la cara a estos mercaderes con títulos de licenciados, a estos traficantes sin ética y sin principios, que la conciencia libre de la vanguardia obrera de Costa Rica los repudia y los desprecia.

CONFLICTO CON PANAMA

Cuál debe ser la actitud de los trabajadores ante él

Según nos informa la prensa burguesa, las relaciones de Costa Rica y Panamá cada día se ponen más tirantes. Ridículos prejuicios de un honor incomprensible bajo los cuales se mueven intereses sombríos, nacionales y extranjeros, constituyen el origen de todo. Y naturalmente, nada tiene de extraño que de un momento a otro los «muy patriotas y celosos gobernantes de ambos países», llamen a las masas trabajadoras a las armas para que vayan «a los campos de batalla» a despedazarse las entrañas en defensa de LA PATRIA. El Partido Comunista quiere aprovechar esta oportunidad para hacer algunas reflexiones a los trabajadores de Costa Rica.

No hay ninguna razón para que los trabajadores de Costa Rica y los trabajadores de Panamá, ajeno a los manejos de

las burguesías gobernantes en ambos países, se asesinen mutuamente. Las condiciones del obrero panameño y las del costarricense, son más o menos iguales en este momento: ambos viven en la miseria, víctimas de la explotación de unos cuantos capitalistas sin conciencia. El ridículo concepto de PATRIA que invocan los capitalistas para llevar a los trabajadores a matarse ciegamente, no tiene ningún sentido para los trabajadores. Los trabajadores — ya estamos cansados — no tienen patria. La patria de los trabajadores es el mundo. El concepto patria sí tiene sentido para los burgueses, porque para ellos la patria significa el pedazo de tierra donde viven felices, donde pueden divertirse y derrochar. Para ellos defender la Patria, es defender sus privilegios.

Pero eso mismo que para ellos es patria, para los trabajadores es campo de suplicios, instrumento de su explotación. Siempre, después de una de esas inmensas matanzas de trabajadores en defensa de «la patria», quedan unos cuantos capitalistas arruinados y otros enormemente enriquecidos, sin que las masas trabajadoras de los países triunfantes y de los países vencidos hayan ganado en absoluto nada. Por el contrario: quedan en peores condiciones que antes, porque son los trabajadores los que a la postre soportan las consecuencias de una guerra, sin distinción de nacionalidad. Por eso los trabajadores no deben dejarse engañar más. Si una guerra estalla, los trabajadores deben aprovecharla, no para despedazar a sus hermanos trabajadores de

otro o de otros países, sino para derrumbar los baluartes de sus enemigos, los capitalistas, y para forjarse una patria de verdad.

Obreros de Costa Rica: El Partido Comunista es el único Partido que vela por vuestros intereses y quiere vuestro bien. Y el Partido Comunista os dice que los trabajadores de Panamá son vuestros hermanos, y que vuestros enemigos están dentro de vuestro propio suelo y se hacen llamar muy descaradamente compañeros. Estad listos. Y cuando el conflicto estalle, aprovechad las armas que los burgueses pongan en vuestras manos, para derrotar a los verdaderos enemigos, y para organizar en Costa Rica un Estado de Obreros y Campesinos.

Pasa a la página 4

Notas de la Redacción

La moratoria de los inquilinos

La prensa de uno de estos días pasados dió la noticia de haberse reunido un grupo numeroso de trabajadores para ver la forma de organizarse e imponer una moratoria a los dueños de casas. La actitud nos parece enérgica y consciente; y por eso, queremos hacer saber a ese grupo de trabajadores que con ellos estamos. Se impone la moratoria de los alquileres. No es justo ni humano que quien no trabaja por no tener quien le alquile sus brazos esté obligado a pagar el alquiler de la casa donde habita. Que también le corresponda a los rentistas, sañujuelas que cómodamente viven de sus rentas, rascándose la panza sin pensar en trabajar, porque saben que mensualmente le darán sus casas arrendadas una entrada cuantiosa,—una patra en la crisis. Que ésta no se descargue sólo sobre las espaldas de la clase trabajadora, sino también sobre las bolsas hinchadas, sonoras de monedas fácilmente acumuladas, de nuestros rentistas.

Y no peguen el grito nuestros dueños de casas, imaginando que al aconsejar a los trabajadores parados la moratoria forzosa, el no pago de sus arriendos de casa, estamos recordando medidas «bolcheviques». En la República del Perú, donde gobierna el más burgués de los gobiernos, fué decretada no hace mucho tiempo una mora-

En la lucha contra el Reformismo del irresponsable Pérez

Antes del establecimiento del poder Soviético, habían además de los Bolcheviques, varios partidos mas en Rusia que reclamaban representar los intereses de la clase obrera y del campesinado explotado. Los principales eran los Mencheviques y los Social Revolucionarios. Pero éstos eran partidos reformistas y oportunistas. Su objetivo no era la destrucción del capitalismo e imperialismo, sino fortalecer éste por medio de reformas. Y a fin de ocultar de las masas su carácter de traidores, estos partidos reformistas se enmascaraban como partidos de la clase obrera y campesina.

Fue uno de los más grandes triunfos de los comunistas—bajo la dirección de Lenin—arrancar la careta a estos partidos y demostrarle a las masas que estos reformistas hablaban en lenguaje «revolucionario» eran en realidad agentes de las clases explotadoras.

En esta forma el Partido Comunista de Rusia demostró a los obreros y campesinos pobres, que los Mencheviques, los Social-Revolucionarios, los Anarquistas, etc., y todos los otros grupos no comunistas que hablaban en nombre de la Revolución, que todos éstos no eran amigos de las masas, sino sus enemigos, no eran sus líderes, sino sus traidores. Los comunistas sostuvieron que también los Anarquistas y Sindicalistas, que usaban palabras fuertes y «revolucionarias» junto con las otras organizaciones reformistas serían la última fortaleza del capitalismo y del imperialismo.

Y así fue Durante la última guerra imperialista—1914—1918—esta verdad comenzó a ser clara a las vastas masas de obreros y campesinos pobres. ¿Por qué?—Porque de un lado estaban los comunistas (Bolcheviques) opuestos a la guerra imperialista, urgiéndoles a las masas de utilizar la guerra en beneficio propio a fin de realizar su propia emancipación, éstos es, transformar la guerra imperialista en guerra civil contra el capitalismo y el imperialismo. De la otra parte estaban los partidos reformistas—Mencheviques, Social revolucionarios, Anarquistas etc., etc., apoyando la guerra imperialista, ayudando a los gobiernos a llevar las masas a la masacre y manteniendo las masas alejadas de la lucha revolucionaria contra el imperialismo. Los Comunistas se destacaron como los únicos enemigos y luchadores revolucionarios contra el Imperialismo y la Guerra Imperialista; los reformistas se destacaron como los principales sostenedores del Imperialismo y de la Guerra Imperialista.

Entonces vino la revolución de Febrero de 1917. El gobierno del Zar fue derrocado por el levantamiento de los obreros, campesinos y soldados. Pero el nuevo gobierno cayó en manos de capitalistas y terratenientes los cuales estaban resueltos a continuar la guerra imperialista al igual que el Zar. Las masas se opusieron a ello. El Partido Comunista se dirigió a los obreros y campesinos para continuar la lucha contra la guerra imperialista, por mar y tierra. El Partido Comunista movilizó las masas para desarrollar la revolución más luego, para hacer una revolución de los obreros y campesinos explotados y por el establecimiento del gobierno de la clase obrera. Fue entonces que presentamos lo siguiente: los comu-

nistas dirigiendo a la clase obrera en alianza con el campesino trabajador, contra el gobierno de los capitalistas y terratenientes (el gobierno del príncipe Lvov y Milukov) en preparación para la Revolución Soviética. Los reformistas—mencheviques y social revolucionarios, anarquistas y sindicalistas—apoyando la continuación de la guerra, opuestos a la confiscación de la tierra y su distribución entre el campesinado, trabajando mano a mano con el gobierno de Lvov Milukov y con los poderes imperialistas para aplastar la Revolución Soviética que se acercaba.

Pero la revolución se desarrollaba. El gobierno de Lvov-Milukov, que abiertamente era el gobierno de los capitalistas y de los terratenientes rusos, no era capaz de detener a las masas revolucionarias. Entonces los reformistas entraron a tomar parte en el gobierno, en un intento de realizar ellos la obra contra-revolucionaria que los capitalistas y terratenientes mismos no pudieron hacer. Kerensky, la cabeza de los social-revolucionarios, junto con los mencheviques, ascendió al poder de Rusia. Su primer paso fué encaminado a arrestar a los líderes comunistas, llevar al Partido Comunista a la ilegalidad, introducir en el ejército la pena de muerte que había sido abolida con la revolución de febrero y aplastar a los campesinos que comenzaban a apoderarse de la tierra de los terratenientes.

El gobierno de los reformistas se convirtió en la ULTIMA FORTALEZA del enemigo que los obreros y campesinos explotados tenían que destruir a fin de acabar con el dominio del capitalismo y del imperialismo, y establecer su propio gobierno. El Partido Comunista de Rusia dirigió el ataque de las masas sobre esta última fortaleza del imperialismo. Las masas vencieron. El Gobierno Soviético fué establecido. La Revolución Soviética de Noviembre 7, 1917 salió victoriosa.

De éste se desprende: 1º. que el Partido Comunista de Rusia procedía bien, cuando por un período de años y años anteriores a la revolución, desarrolló una lucha despiadada contra los reformistas agentes de las clases explotadoras y sostenedoras del imperialismo. 2º. que debido a la lucha contra los Reformistas, el Partido Comunista se fortaleció su-

En otra sección de este periódico, en forma de glosa regocijada, se comenta el incidente suscitado entre el diputado y teniente del Padre Volio, señor Pérez, y nuestro partido. Casi estuvimos tentados de no hacer comentario en serio. Hay hechos y gentes para con los cuales la seriedad huelga. Sin embargo, por la significación que para el futuro del movimiento obrero revolucionario de Costa Rica, tienen las declaraciones concretas hechas por el diputado Pérez en nuestro salón, comentaremos suscitadamente lo sucedido.

EL REPORTAJE DE PEREZ

El diputado Pérez, en un reportaje de periódico, criticó con acritud de irresponsable al P. C. de Costa Rica, llevando su ignorante osadía al extremo de señalar en nosotros a «copiadores de frases de la Internacional». Entonces, el c. Manuel Mora, Srío. General del Partido, retó a dicho señor a una polémica pública sobre comunismo. Y el jueves 19 del corriente, se presentó Pérez a nuestro salón. Pero advirtió que no iba a discutir ni lo quería... y que lo temía. Simplemente, iba a pedirnos nuestra tribuna para desde ella desmentir públicamente al cronista del periódico que puso en sus labios frases por él no pronunciadas. Como sabemos que en nuestras filas hay una conciencia de clase clasificada, imposible de desviar por oratorias mentirosas, le concedimos lo que pedía. El señor Pérez se produjo en uno de esos largos discursos de su exclusivo uso y propiedad, pintoresco y regocijado, combinación nada hábil de las más insignes barbaridades con opio, adormideras y otros reconocidos narcóticos.

Comenzó afirmándose comunista, pero ninguno del trasplante de procedimientos y métodos de lucha soviéticos a nuestra realidad, sin explicar por qué ni indicando cuáles debían substituirlos, a no ser las tácticas aun inéditas y la teoría aun gestándose en su cerebro, privilegiado para forjar sandeces, del Gran Partido Com-

Compre MUNDO OBRERO Revista mensual ilustrada

ficientemente, y adquirió influencia entre las masas para dirigir con éxito la revolución por el establecimiento del Poder Soviético.

tinental Latino-Hispano-Americano Apro-Socialista....

DISCURSO DEL COMPAÑERO DON MANUEL MORA

A seguidas de terminar su perorata, cortesmente soporata en silencio por más de trescientos compañeros que ocupaban nuestro club, repletaban nuestro club, ocupó la tribuna el compañero Mora. Con una dialéctica ruda de revolucionario, que desdeña la frase rebucada porque la verdad no necesita ropajes de retórica; con una precisión y claridad netas de militante respaldado por cultura tórica e histórica sobre los movimientos sociales y sobre la experiencia comunista rusa, el compañero aludido disertó largamente, por espacio de casi dos horas, desbaratando completamente las mediocres argumentaciones de Pérez. Explicó como las etapas vividas por el pueblo ruso en su lucha por la edificación socialista han sido condicionadas por la presión que el capitalismo internacional, defendiéndose actualmente con esa desesperación del que libra sus últimas batallas, han ejercido sobre el primer país de gobierno proletario del mundo. En uno de los momentos de su discurso, se interrumpió Mora para interrogar a Pérez que si él, habiéndose declarado comunista, era partidario de la abolición de la propiedad privada y del control del gobierno por los trabajadores. Pérez, cogido de sorpresa, se enredó en una serie de contradicciones pueriles, terminando por reconocer que no aceptaba esos postulados fundamentales del marxismo revolucionario. «Entonces el señor Pérez—continuó Mora—no ha sido sincero cuando hace unos momentos se declaraba ante ustedes, para halagarlos comunista convencido». En síntesis, nuestro camarada le dió al reformista en cuenta una soberana revolcada.

PEREZ DECLARA MUERTO Y ENTERRADO AL PARTIDO REFORMISTA

Concluido el discurso de Mora donde en forma despiadada se aludió varias veces al papel de traidor de los intereses de clase trabajadora jugado en Costa Rica por el Padre Volio y sus tenientes y aun se denunció concretamente la actitud incalificable del mismo diputado Pérez cuando se prestó para recomendar a la clase obrera los funestos contratos bananeros de 1930, ocupó la tribuna el reformista. Entre mil cosas sin sentido, dijo una tan cierta y tan verídica, que arrancó aplausos de las gentes por su llana franqueza: «CON RESPECTO A LOS ATAQUES ESCUCHADOS HACER UN MOMENTO CONTRA EL PARTIDO REFORMISTA, NO ME LOS EXPLICO. ESTE PARTIDO ESTA MUERTO Y ATACARLO ES COMO ENSANARSE GOLPEANDO A UN CADAVER».

Lo demás lo saben nuestros lectores. Asustado de sus propias palabras, el señor Pérez ha tenido el gesto, muy suyo y muy reformista, de negar que él las dijera en serio. Fue por hacer una ironía. Pero una ironía que es la más cierta de las verdades: el Partido Reformista está muerto, bien muerto, su cadáver no sólo hiede, apesta. Ya las masas de Costa Rica señalan con un ímpetu implacable a estos traidores de las aspiraciones de clase de los traba-

Dos sistemas - Dos mundos

En la unión soviética

En el mundo capitalista

El poder obrero y campesino gobernante ha eliminado la desocupación y toda la miseria y desesperación que la acompaña. No más desahucios, no más hambre para los desocupados y sus familias.

La jornada de trabajo de 7 horas al día es general y a los niños menores de 14 años de edad les está prohibido trabajar.

El promedio de salario en el año 1930 era 24 por ciento superior al promedio de 1929 y este año el porcentaje será 32 por ciento más alto que en el año 1930.

Trece millones de obreros están protegidos por seguro social, recibiendo además de servicio médico gratis, salario completo en caso de enfermedad y accidentes. Las mujeres reciben salario por 4 meses sin trabajar en caso de parto. Dos meses antes y dos meses después,

El corresponsal del periódico capitalista «New York Times», dice: «Los trabajadores no tienen preocupaciones sobre el futuro; su salud mejora constantemente; cada año el porcentaje de niños deformes que nace es menor y los niños son los más sanos y felices de todo el mundo».

En la Unión Soviética los niños son la primera preocupación del Estado y gozan de toda clase de privilegios, escuelas modernas, jardines de recreo, casas cunas, etc.

Los maestros de escuela a partir del primero de enero recibirán un aumento de salario.

El primero de octubre los obreros metalúrgicos recibieron un aumento de salarios de 30 por ciento y en muchos ramos de la producción se registraron aumentos de salarios.

Durante el gobierno Zarista fueron asesinados más de 100,000 judíos en un año para crear prejuicios raciales y mantener a los trabajadores divididos. Las nacionalidades y minorías nacionales sufrían toda clase de abusos y atropellos y constantemente estaban oprimidas por la brutalidad y salvajismo del imperialismo ruso.

Hoy, bajo el gobierno de los obreros y campesinos, se han acabado las matanzas de judíos y demás razas y más de 30 nacionalidades compuestas por 182 grupos étnicos que hablan 149 idiomas diferentes, viven unidos, en paz, trabajando todos por el bienestar común.

Se abren cientos de nuevas fábricas y empresas. Se registran grandes triunfos en la agricultura.

Se elevan los salarios de los maestros en Rusia

Moscú, 29.—El Consejo de Comisarios del pueblo ordenó que los sueldos de los maestros, tanto de primeros como de segundos cursos, sean elevados de 70 a 90 rublos mensuales.

Y los llama que el único nombre que merecen: TRAIADORES.

En cuanto a Pérez, con la publicación que haremos del testimonio público de los compañeros asistentes a nuestra sesión que le oyeron pronunciar las palabras que ahora niega, quedará el más triste de los ridículos. Encima de eso, le ofrecemos para cuando guste nuestra tribuna y otro rato de discusión pública.

Millones de obreros y campesinos se encuentran sufriendo toda clase de privaciones y miseria debido a la crisis porque atraviesa el sistema capitalista. Los obreros sin trabajo y sus familias son echados de las casas donde viven por no tener como pagar alquiler.

La jornada de trabajo aumenta. La clase capitalista confrontada con la crisis, aumenta la jornada del trabajo, reduce los salarios, etc., de manera de echar todo el peso de la misma sobre las espaldas de la clase obrera.

La clase obrera no tiene ninguna garantía contra el hambre y la miseria que produce la desocupación. Decenas de millones de obreros en todo el mundo capitalista se encuentran sin trabajo, desprovistos de seguro social, sin tener medios como subsistir.

El número de suicidios crece fabulosamente. Las epidemias aumentan debido a la falta de alimentación, vida a la intemperie, etc.

Los niños asisten a las escuelas hambrientos, harapientos, etc. Las epidemias se suceden rápidamente. En los Estados Unidos durante el último verano hubo una epidemia de parálisis infantil debido a la cual perecieron cientos de niños de la clase obrera. En Puerto Rico, aumenta el porcentaje de casos de tuberculosis. En el mundo capitalista entero aumentan las epidemias. Los manicomios están llenos a capacidad.

Los maestros de las escuelas de Chicago, Estados Unidos, no reciben pagos desde el mes de Abril. En Cuba y muchos otros países es reducido el salario de los maestros.

El 1º de Octubre cientos de miles de obreros de la industria metalúrgica en los Estados Unidos, reciben una rebaja de salarios de 10 a 40 por ciento. En Cuba, los tranviarios, los tabaqueros, etc., reciben rebajas de salarios. En México, los ferroviarios. En fin, en todos los países del mundo capitalista, los obreros de todas las industrias están confrontados con la ofensiva patronal contra sus condiciones de vida y de trabajo.

En los Estados Unidos aumenta el número de negros que son linchados. En Méjico surge un movimiento anti-chino. En la América Latina los indios son más y más oprimidos y explotados. La burguesía internacional, trata de dividir las filas de la clase obrera creando prejuicios raciales y nacionales.

Cientos de fábricas son cerradas diariamente. Bancos se declaran en bancarrota, robando los pocos centavos que los trabajadores han economizado. La agricultura se encuentra en un estado de caos y ruina.

El conflicto Chin...

Viene de la página 1

Lo cierto es que del conjunto de todas ellas, se deduce ya de manera indudable el propósito interno de los reyes del orno y de la miseria, de reforzar las cadenas de los trabajadores del mundo, acabando con la Rusia Soviética y con el comunismo mundial, aunque para ello tengan que correr ríos de sangre.

El Partido Comunista presenta esa realidad a

Comité Central Ejecutivo del Partido Comunista de Costa Rica

En Asamblea General celebrada en días pasados fué electo el siguiente Comité Central Ejecutivo del Partido Comunista de Costa Rica:

Manuel Mora Valverde, Secretario General;
Luis Carballo Corrales, Secretario de Actas;
Jaime Cerdas Mora, Secretario de Finanzas.

Pro-Secretarios

Efraín Jiménez Guerrero
Carlos Marín Obando

Gonzalo Montero Berry
Carlos Coto García
José Barquero
Anselmo Soto

Notas de la Redacción...

El diputado Pérez se cayó en la olla...

El Comunismo es ascendente

Viene de la página 2 su derricka y su vergüenza.

Don Modesto Martínez y el café de Costa Rica

Joyería falsa resulta el discurso que pronunció don Modesto Martínez en el lunch ofrecido por el Secretario de los Estados Unidos a los delegados de la Cuarta Conferencia Panamericana, celebrada en el mes de octubre que acaba de pasar.

Un discurso que era un canto al café de Costa Rica. Una de las tantas mentiras que se dijeron en esa Conferencia.

Entre otras cosas, don Modesto habló de los blends o mezclas de café cultivado a cuatro mil pies de altura con café cultivado a mil pies, mezcla que tiene una mellowness o suavidad que hacen elevar los ojos al cielo en beatífica actitud a un don Felipe Alvarado, individuo a quien en el dinero le ha ofrecido la oportunidad de cultivar en alto grado su paladar.

Quién sabe si a esos señores de la Conferencia les quedaría la impresión de que en Costa Rica todo el mundo está acostumbrado a esas mezclas.

Cuando uno piensa que los blends que conoce nuestro pueblo son esos de un décimo de café y nueve de maíz de nuestros fabricantes de café molido, lo cual da una bebida de sabor bastante desagradable. Y esto cuando la cosa anda bien y no hay que contentarse con un jarro de agua dulce. Lástima que nadie hubiera contado allí la especie de chiste que resultó de aquel incendio en cierta fábrica de café molido, propiedad, si mal no recordamos, de un hijo de don Cleto: parece que las personas que acudieron a librar de las llamas los haberes, sacaron un saco de café y una catizumba de sacos de maíz.

A este don Modesto, de tanto andar haciendo zalemas a los ricos, se le han olvidado ya las vainas de los pobres.

Y con las excelencias de nuestro café salió por supuesto a relucir la belleza de nuestras mujeres. Lástima que no hubiera hablado de don Ricardo Jiménez, de la Virgen de

A. B. C. del Co.,

Viene de la Pág.

tarios, de las cuales dependen millones de campesinos.

(Continuará)

NOTA 1.—La crisis económica actual ha modificado algo el aspecto del capital, es decir, o mejor dicho, ha puesto a la luz toda su podredumbre y debi ad.

NOTA 2.—Ojervén los trabajadores costarricenses del campo como está distribuida la tierra a su alrededor; observen como los explota el propietario de grandes fincas y vayanse preparando para la lucha que ha de traer para sus hijos y nietos una vida más justa.

los Angeles y del Teatro Nacional. Lo que no olvidó fue nuestra paz proverbial, esta paz nuestra que hace pensar en Costa Rica como en una caja de sardinas nadando en aceite barato.

También habló de las fincas de don Arnoldo André en tres Ríos. Contó el orador que el acomodado señor hace sembrar a sus peones «a lo largo de los callejones que separan los cuadros de cafetos, hileras de rosales magníficos». ¡Y qué hombre sentimental a lo Lamartine nos resulta este buen burgués que confía al oído de don Modesto que tal cosa la hacía porque creía que los cafetos se sentirían mejor en compañía de las rosas. Quién sabe si no le confiaría algo también sobre la mortalidad infantil de Tres Ríos en donde según una estadística reciente, es alarmante el número de niños que mueren de gastro enteritis debido a la falta de leche. De eso no habló ni una palabra don Modesto en su discurso. ¡Qué iba a referirse a semejante cosa! ¿Acaso él es un hombre mal educado? Cuenta también don Modesto que don Oscar Rohrmoser habla de cada una de las matas de café de sus cafetales con el cariño con que se habla de una joya. Pero don Modesto no dijo nada de cómo trata don Oscar a sus peones. ¿Los tratará como a joyas? (Pero qué tontería la nuestra dirá don Modesto ¿caso la vida de un peón se puede comparar con un buen cafeto?)

¡Qué frases se jaló en su discursito nuestro orador! nuestros cafetales son —algo así como el Paraíso Terrenal. «Las gentes se pasean por entre los cafetales como si pasearan por parques». Eso lo harán él y los que son como él, pero no las gentes a quienes les toca coger la fruta. Estamos seguros de que si a don Modesto le hubiera tocado ser de las gentes engañadas por la Secretaría de Fomento o por las rajonadas de los cafetaleros de Turrialba, no hubiera pronunciado una pieza tan llena de lentejuelas y de oropel. Si hubiera sido de los peones que han tenido que coger café en Tuis, Turrialba y en las «Cien manzanas» del Banco Hipotecario a \$1.25 el día, entre los barriales, comidos por los moscos de día y por los zancudos del paludismo de noche, mal comidos y con una cama miserable, a lo que hubiera ido a la tal conferencia Panamericana, habría sido a proferir maldiciones y no tanta cursilería servil.

En el discursito ese no faltó la reverencia ante nuestro rey del café, don Florentino Castro, uno de los más grandes explotadores de nuestros campesinos; ni la mentira aque-

El diputado Pérez no pudiendo soportar la profunda pena de saber al Reformismo muerto, quiso en un momento de sinceridad, tan extraño en ellos, desahogarse confesándolo así en el Salón Comunista. Pero como el «Padre Volio» quiere hacer el milagro de «resucitar un muerto» lo hizo decirse...

Pero ya la torta no es de remendar y el general Volio cual un bravo toro se puso a bufar. Al verlo en tal forma le dijo Padilla: ¿por qué general se pone a bufar? —Porque el diputado Pérez se cayó en la olla y al Comunismo se fue a confesar, que ya el Reformismo dejó de existir, por eso me he puesto yo ahora a bufar. Pues yo que soy listo le dijo Padilla, me pondré a buscar cuál es el camino que debo seguir para no perder. Y al verlo don Paco en aquella facha le hubo de decir:

El conflicto chi...

Pasa a la pág. 3

la consideración de las clases trabajadoras del país, y les pide su cooperación decidida en la labor que en este momento llevan a cabo las vanguardias trabajadoras del mundo para poner coto a los empeños asesinos de los matarifes imperialistas.

Compañeros trabajadores:

Apoyemos moralmente a Rusia. Luchemos decididamente contra el banditaje internacional. Impidamos que la patria de los trabajadores del mundo sea estrangulada por nuestros enemigos de clase.

lla de que Costa Rica es el país más parcelado del mundo y que casi no hay costarricense que no posea una pequeña finca de café. Eso fue en otro tiempo, pero ahora el gran propietario ha ido absorbiendo al pequeño. Casi todas las pequeñas fincas están hipotecadas a los bancos, a los exportadores de café y en general a los cuatro ricos que lagartean por acá. Y lo que no está hipotecado pertenece a la United Fruit Co. por el lado del Atlántico y a la Golfo Dulce Lands por el del Pacífico. Un día de estos leíamos en uno de los diarios que un gran número de agricultores que tienen fincas hipotecadas en el Banco Internacional elevaría un memorial al Presidente de la República pidiendo que presente una fórmula para evitar que les rematen por falta de pago. ¡Qué gran mentira pues resultó el discurso de don Modesto Martínez pronunciado en el lunch ofrecido por el señor Secretario de Comercio a los delegados de la Cuarta Conferencia Panamericana!

«dime, Julio, amigo, por qué estás tan triste?» —«Porque el Dip. Pérez «se cayó en la olla» y al Comunismo se fue a confesar, que ya el reformismo dejó de existir; y como ya Pérez dijo la verdad, nuestro General se puso a bufar; y yo que lo sé me pongo a pensar cuál es el camino que debo seguir para no perder. Pues yo no soy tonto, le dijo, don Paco, por eso desde ahora me pondré a brincar y haciendo ejercicio lo mismo que el gato, caeré yo de pie. En esos momentos por ahí pasó don Ramón Bedoya y le pregunté: qué es eso, don Paco, por qué brinca usted? —Porque el Dip. Pérez se cayó en la olla, y al Comunismo se fue a confesar que ya el reformismo dejó de existir. Y como ya Pérez dijo la verdad, nuestro general se puso a bufar; y Julio Padilla se puso a buscar el mejor camino que debe seguir para no perder; y yo no soy tonto, mi amigo Bedoya, por eso desde ahora me ponga a brincar y haciendo ejercicio lo mismo que el gato yo caeré de pie. La cosa está fea repuso Bedoya, de verdad que Pérez se cayó en la olla; mas lo que es ahora yo no quedo mal, y aunque sea ésta la hora parte al Puriscal y en diputaciones no vuelvo a pensar. ¿Por qué te vas, Moncho? —le dijo Solano — «Porque el diputado Pérez se cayó en la olla, y al comunismo se fue a confesar que ya el reformismo dejó de existir; y como ya Pérez dijo la verdad, nuestro General se puso a bufar, y Julio Padilla se puso a pensar cuál es el camino que debe seguir para no perder, al verlo don Paco se puso a brincar y haciendo ejercicio lo mismo que el gato, él caerá de pie y lo que soy yo, por no quedar mal, aunque sea esta hora voyme al Puriscal y en diputaciones no vuelvo a pensar. Pues lo que soy yo, se dijo Solano, voy y Villalobos me dará la mano. ¿Qué pasa Solano? preguntó el Padre. Que el diputado Pérez se cayó en la olla y al comunismo

Queja de un jornalero

En San Miguel de Santo Domingo echaron un peón con todo y su familia de una finca por impedimento de una mano.

La ley no ampara a la clase trabajadora y humilde.

RICARDO ACOSTA

San Miguel de Santo Domingo.

Es muy corriente oír en las discusiones que se suscitan alrededor de la idea comunista, conceptos absurdos de parte de nuestros detractores. Suelen pintar nuestras tendencias como algo que va a destruir el esfuerzo civilizatorio de las generaciones pasadas, haciendo retroceder el nivel cultural de las gentes hasta las fronteras de la barbarie.

A este respecto creen muchos de buena o de mala fé, que la idea igualitaria llevaría a la humanidad, a la renuncia de las ventajas de progreso material adquirido en las varias actividades humanas, para llegar a un primitivismo cavernario como consecuencia del despojo verificado en las personas que hoy detentan la riqueza del mundo.

Este es uno de los muchos errores con que se trata de desfigurar la idea comunista. Y hay personas que creen que la única finalidad de esta doctrina, es acaparar con toda la riqueza existente y nivelar al

se fue a confesar que ya el Reformismo dejó de existir. Y como ya Pérez dijo la verdad, nuestro General se puso a bufar, y Julio Padilla, se puso a buscar el mejor camino que debe seguir, para no perder; al verlo don Paco se puso a brincar, que con ejercicio lo mismo que el gato, él caerá de pie. Veo la cosa mala, se dijo Bedoya y sin pensarlo mucho se fue a Puriscal y en diputaciones no pensaré más. Y yo padrecito, yo que soy Solano, al verme solito le pido la mano. El Proletariado que todo lo ha visto, está todo listo y por todo lado se pondrá a cantar: «El diputado Pérez se cayó en la olla y al Comunismo se fue a confesar, que ya el Reformismo dejó de existir; y como ya Pérez dijo la verdad, el General Volio se puso a bufar y Julio Padilla se puso a pensar cuál es el camino que debe tomar para no perder. Al verlo, don Paco se puso a brincar pues con su ejercicio lo mismo que un gato cree caer de pie. La cosa está fea, se dijo Bedoya, de veras que Pérez se cayó en la olla; mas lo que es ahora yo no quedo mal y aunque sea esta hora voyme al Puriscal. Al verse tan solo el pobre Solano fue a Villalobos y le dio la mano, y juntos se fueron a rezarle al muerto.

mundo con racero de miseria general.

La doctrina comunista es ascendente. Al abogar por el cambio del régimen capitalista cuyo mecanismo íntimo permite el enriquecimiento limitado de una minoría explotadora en perjuicio de las grandes masas de trabajadores, nosotros no tratamos de despojar a unos para favorecer a otros. Eso sería dejar en pie el problema con los términos invertidos:

De lo que se trata es de aplicar una fórmula justa en la repartición de la riqueza, fórmula que no permite que exista una clase económicamente superpuesta a otra.

Partimos de una base exacta y deducimos una consecuencia lógica: la riqueza esparcida en el mundo es suficiente para que todos vivamos humanamente. En consecuencia no es justo ni lógico que sigamos sosteniendo un sistema que permite el acaparamiento de casi toda esa riqueza en manos de una reducida minoría.

Los que han acumulado cuantiosos capitales con sólo poner en juego los múltiples resortes que el sistema económico burgués facilita para el enriquecimiento, no quedarán reducidos en el régimen comunista a la condición de parias como erróneamente se ha repetido. Estos entrarán como todos a la comunidad del trabajo en donde la vida se ganará con el esfuerzo racional y reglamentado de todos los hombres.

Por lo tanto, y esto es lo que no agrada ni podrá agradar jamás a los capitalistas, en nuestro sistema el dinero no podrá fluir torrencialmente a los bolsillos de un hombre por el enorme trabajo de hacer una combinación de trusts o una especulación bursátil.

El progreso material alcanzado mediante el esfuerzo de los hombres de ciencia y que el capitalismo se apresura a mercantilizar, no se perderá en el sistema comunista. No se trata de suprimir las comodidades que el progreso proporciona; se trata de poner estas comodidades al alcance de todos.

El comunismo pues no hace retroceder a la humanidad en su marcha hacia la perfección. El ideal que sustenta tiende a la dignificación de la especie humana llevándola hacia un estado de bienestar, justicia y armonía.

Imprenta Falcó Hermanos